

La coalición nacionalista, en la encrucijada

Viene de la página anterior

con el presidente del Gobierno. Tiene la intención de confirmar si mantiene lo que tantas veces le ha dicho: las elecciones generales serán cuando tocan, en el año 2000, a menos que CiU no le retire su apoyo parlamentario. Seguramente, Pujol no olvidará plantear en la Moncloa una reflexión de las elecciones catalanas en clave española: el segundo interesado en que CiU gane las próximas elecciones catalanas es el PP, ya que una victoria de Maragall daría oxígeno al PSOE.

Pese a estos vaivenes, es innegable que en la Generalitat se vive el trasiego propio de una campaña. Igualmente sucede en CiU, que además de poner en marcha una campaña publicitaria sobre el pacto fiscal ha encargado la impresión urgente de cientos de miles de folletos de cuatro hojas explicando por qué reclama ahora un nuevo modelo de financiación autonómica.

Además de situar sus reivindicaciones en el primer plano de la vida política, CiU persigue simultáneamente varios objetivos: en primer lugar, reagrupar su espacio electoral tradicional ante la eventualidad de unas autonómicas y tratar de desplazar de este al PP y al PSC. O, más concretamente, a Aznar y a Maragall. Para ello, Pujol ha definido ya claramente lo que son los dos elementos centrales de su discurso para los próximos meses: uno económico, en el que intuye que se encardina como anillo al dedo el nuevo pacto fiscal y con el que pretende reenganchar a su proyecto político aquellos sectores económicos más dinámicos, que pueden intuir un nuevo período próspero inversor por parte de la Generalitat y que, de no observar iniciativas que tapen un ciclo de languidecimiento,

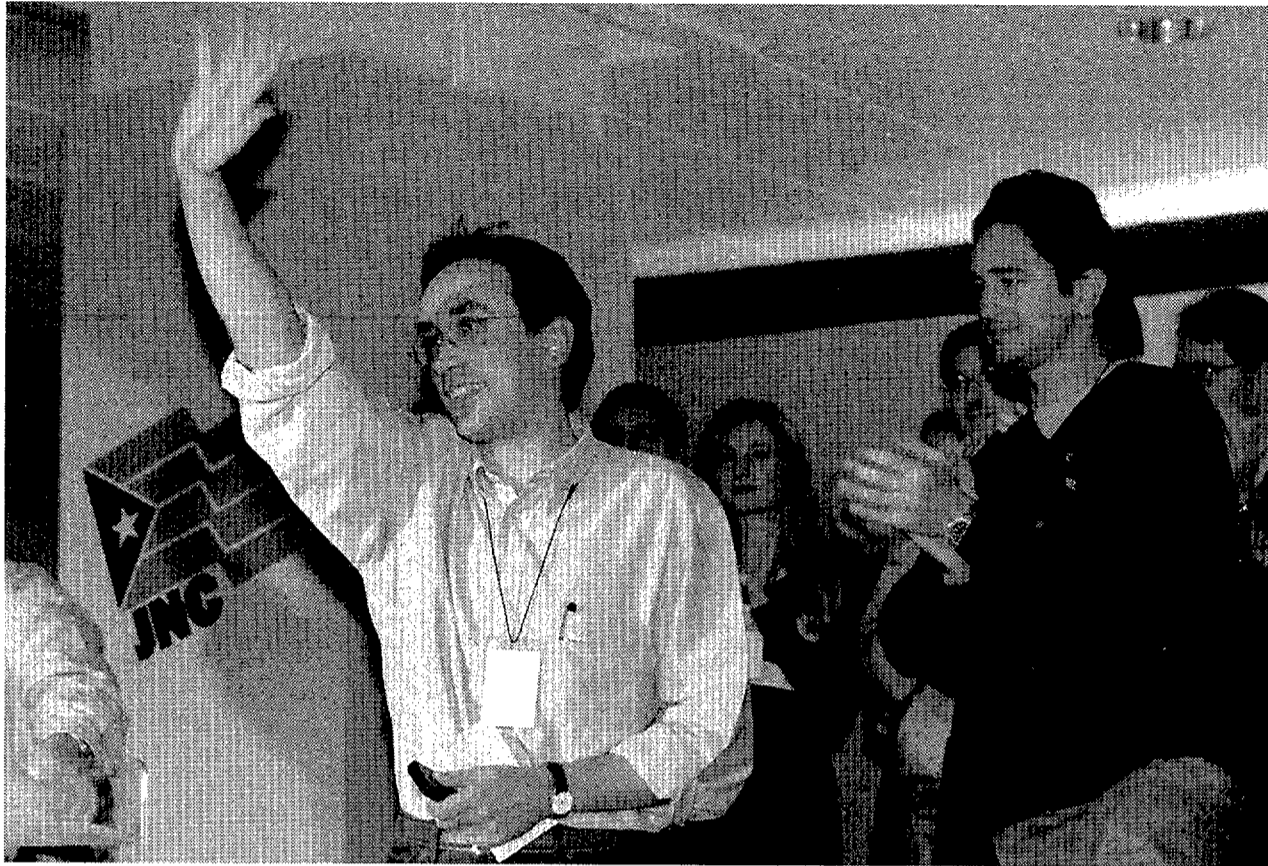
**Pujol pide al Govern que esté listo para presentar balance en febrero y a CiU que no descarte las elecciones en noviembre**

pueden sentirse tentados a hacer un guiño al PP. El segundo reto tiene un marcado carácter político y pivota alrededor de reivindicaciones nacionalistas que buscan desplazar a Maragall hacia posiciones alejadas del catalanismo. De ahí la insistencia en desarrollar la ley del catalán o las selecciones deportivas nacionales.

Pero las iniciativas políticas de Pujol no han sido sólo de puertas a fuera. Así, ha puesto encima de la mesa de la coalición una eventual entrada de CiU en un gobierno español, un caramelo lo suficientemente dulce para aquellos que hace tiempo que creen que esa es una decisión que respalda su electorado. Hay, incluso, quien ve en este debate un deseo por parte de Pujol de que Duran Lleida se replantee su decisión de ir en el número ocho de la candidatura en las autonómicas y acepte figurar en tercer lugar a cambio de garantizarle la entrada en el Gobierno español si se dan las circunstancias. Sea o no este el deseo último de Pujol, Duran se mantiene inflexible en que el tema se encuentra en un estadio en el que no cabe la negociación porque su apuesta pasa ahora por la política catalana. Al margen de ello, cumplirá "como he hecho siempre" su papel de número dos de la coalición. De ahí su discurso coincidente con Pujol en el tema fiscal y que haya reforzado sus contactos con la sociedad civil catalana. ●

# Los jóvenes "talibanes" de CDC

La generación de nacionalistas de 30 años desembarca en altos cargos de la Generalitat



MARC ARIAS

Josep Rull y Damià Calvet, durante el último congreso de la JNC, celebrado en Vila-seca el domingo pasado

**JORDI JUAN**  
Barcelona



En septiembre de 1989 durante la calamitosa inauguración del Estadi Olímpic de Montjuïc, un grupo de jóvenes nacionalistas se coló en la grada situada encima de la tribuna y tiró sobre el Rey un paquete de octavillas de la campaña de Acció Olímpica con el lema "Freedom for Catalonia". Seis años después, otro grupo de jóvenes se manifestó ante los cines Maremàgnum del puerto barcelonés para exigir a la multinacional Disney que proyectara "Pocahontas" doblada al catalán.

Hoy, algunos de aquellos activistas han cambiado el aerosol por el coche oficial, pero sin renunciar a sus ideas de lograr una Cataluña soberana. En lugar de formar parte de asociaciones como Acció Olímpica o Cultura CAT, ocupan puestos de alta responsabilidad en el Govern y CDC. Los dirigentes más veteranos de la formación nacionalista, sorprendidos por la facilidad con que estos jóvenes van ascendiendo, les han bautizado como los "talibanes", por el fundamentalismo nacionalista del que hacen gala, como si fueran estudiantes afganos del Corán.

Lo que llama más la atención de este núcleo

emergente es que todos se conocen y son, en su mayoría, grandes amigos desde su etapa universitaria o sus inicios en el activismo político. Juntos han ido asumiendo responsabilidades y juntos siguen manteniendo habituales reuniones en las que analizan la vida política y hablan, sobre todo, del futuro. "Ellos se creen que serán los dirigentes de CDC dentro de unos pocos años", explica uno de los invitados a estos contactos. A estas tertulias acude con una cierta periodicidad Felip Puig, secretario de organización de CDC, y líder natural del grupo. En sus esquemas de futuro, sin embargo, Artur Mas es el candidato preferido para suceder algún día a Jordi Pujol al frente de CDC. El mismo cariño que ponen en defender sus ideas soberanistas sobre Cataluña lo acompañan con una gran desconfianza y, en algún caso, desprecio hacia el socio democristiano.

**Con escasa proyección pública**

Los cargos de este grupo de jóvenes no tienen una gran proyección pública, pero son claves dentro del engranaje del Govern. Así, Oriol Pujol Ferrusola, el quinto hijo del presidente de la Generalitat, es director general de Afers Interdepartamentals. Sus amigos de juventud, Francesc Homs, David Me-

dir y Jordi Martí, son hoy los jefes de gabinete de los consellers de Governació, Economía y Presidència, respectivamente. Todos ellos militaron en la Federació Nacional de Estudiants de Catalunya (FNEC), donde se conocieron y comenzaron a trabajar activamente.

Sin embargo, no todos fueron grandes amigos durante su etapa de adolescencia. La FNEC, precisamente, vivió una grave crisis interna entre el grupo de Oriol Pujol y Francesc Homs, y el que capitaneaban otros dos jóvenes con inquietudes: Josep Rull y Damià Calvet. Los miembros de este último clan decidieron abandonar la FNEC y crear otra organización juvenil, Estudiants Nacionalistes. Rull y Calvet ingresaron años después en la JNC, la organización juvenil de CDC, que acabarían liderando.

Durante muchos años aquella división marcó a ambos grupos. Ni Oriol Pujol ni ninguno de sus amigos quiso entrar a militar en la JNC y lo hicieron directamente en CDC, algo que nunca perdonaron en la organización juvenil convergente. La maduración personal y el pragmatismo que

emana de la actividad política han endulzado las agrias discusiones de entonces. Hoy se les puede ver juntos en grupos de activismo como la Fundació Barcelona, el Grup d'Estudis Nacionalistes (GEN) o la asociación Barcelona 2020. Calvet es también jefe de gabinete del conseller de Política Territorial i Obres Públiques, mientras que Rull es diputado al Parlament y ahora pasará a trabajar como asesor de Felip Puig.

En la FNEC también estuvo Joaquim Forn, hoy aupado a la vicepresidencia de la federación de Barcelona de CDC. Forn dio la cara en 1991 como miembro de Acció Olímpica, la organización que batalló para que los símbolos catalanes estuvieran presentes en los Juegos Olímpicos. La mano derecha de Forn, Marc Puig, tiene también hoy un cargo importante en Convergència Democràtica.

El propio Jordi Pujol se muestra encantado con el trabajo de muchos de estos jóvenes y los pone como ejemplo de buena gestión. Sin ir más lejos, en el último debate de política general celebrado en el Parlament comentó la rapidez y la habilidad con que algunos de estos jefes de gabinete liquidaban y pactaban las mociones, liderados por el responsable del Govern en las relaciones con el Parlament, que no era otro que Oriol Pujol Ferrusola. ●

## UN "DREAM TEAM" DE TREINTAÑEROS

**ORIO P U J O L**  
**FERRUSOLA**

► 32 años. Director general de Afers Interdepartamentals i Relacions amb el Govern. Presidente de la agrupación de la Dreta de l'Eixample de CDC en Barcelona.



**FRANCESC HOMS**

► 30 años. Jefe de gabinete del conseller de Governació, Xavier Pomés. Al mismo tiempo es vicepresidente de la agrupación de la Dreta de l'Eixample de Convergència Democràtica.

**CARLES LLORENS**

► 35 años. Director del Institut de Formació de CDC. Presidente de la agrupación de CDC de la Garrotxa. Trabaja en Presidència de la Generalitat, tras colaborar en el Parlament con Arcadi Calzada.



**JOSEP RULL**

► 30 años. Diputado al Parlament de Catalunya y hasta el pasado domingo secretario general de la JNC. En los próximos días se incorporará al aparato de CDC como asesor de Felip Puig.

**JOAQUIM FORN**

► 34 años. Vicepresidente de la federación de Barcelona de CDC y coordinador de la campaña de Joaquim Molins. Subdirector general del Departament de Presidència de la Generalitat.



**JORDI RODÓ**

► 27 años. Secretario de política municipal de CDC. Se ha encargado de llevar la negociación con Unió Democràtica sobre el pacto municipal. Ex concejal en Manresa.

**XAVIER MARTORELL**

► 35 años. Director general de Seguretat Ciutadana de Governació y máximo responsable de los Mossos d'Esquadra tras Xavier Pomés. Antes, fue su jefe de gabinete.



**DAMIÀ CALVET**

► 30 años. Jefe de gabinete del conseller de Política Territorial i Obres Públiques. Había sido secretario de organización de la JNC y colaborador de Felip Puig en la sede central del partido.

**MARC PUIG**

► 34 años. Presidente de la agrupación de CDC de Sarrià-Sant Gervasi. Publicista, es el único de la nueva hornada que no depende económicamente del partido o del Govern de la Generalitat.



**JORDI MARTÍ**

► 36 años. Jefe de gabinete del conseller de Presidència, Xavier Trias, con quien trabajó ya anteriormente en Sanitat. Es miembro de la ejecutiva de la federación de Barcelona de CDC.

**JORDI TORRENTS**

► 34 años. Presidente de la agrupación de CDC de Ciutat Vella en Barcelona. Ex miembro de la ejecutiva de la federación de Barcelona, trabaja en el gabinete de estudios del Departament de Presidència.



**DAVID MEDIR**

► 27 años. Jefe de gabinete del conseller de Economía i Finances. Fue miembro activo de la FNEC y forma el núcleo duro del grupo junto a Francesc Homs y Oriol Pujol Ferrusola.